

LA MODALIDAD INTERROGATIVA: DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA

Joan Gabriel Burguera Serra
Universidad de Barcelona

La dicotomía lingüística en torno a las nociones de lengua oral y lengua escrita no ha dejado de ser un tema recurrente en los últimos tiempos en aquellos contextos académicos en los que se analiza la organización y funcionamiento del lenguaje humano. Así, si bien es cierto que históricamente el ámbito de la escritura ha recibido las mayores atenciones por parte de los lingüistas, no es menos cierto que hechos como la publicación del *Cours de linguistique générale* de Ferdinand de Saussure o el asentamiento de nuevos marcos metodológicos tales como la pragmática o el análisis de la conversación han enfatizado sobremanera la vertiente oral de la lengua.

En este sentido, el cometido de nuestro trabajo busca proponer un análisis para explicar las funciones discursivas que las *interrogaciones retóricas* despliegan desde la perspectiva dual que supone la división entre lengua oral y lengua escrita. Nuestra tesis central se fundamenta en la valoración de las preguntas retóricas como enunciados interrogativos periféricos. En otras palabras, asumimos que los enunciados interrogativos –en su vertiente prototípica– configuran una secuencia que se amolda al concepto de *par de adyacencia*, esto es, suponen enunciados abiertos e inconclusos cuya resolución viene determinada, *grosso modo*, por la intervención de un interlocutor y que, en consecuencia, responden al uso de la lengua desde la oralidad. Sin embargo, las *interrogaciones retóricas* no acontecen como propiamente interactivas en tanto que no formalizan un acto de habla de pregunta y, por tanto, no requieren un turno de cierre. Esta particularidad comporta que la *interrogación retórica* haya asumido una frecuencia elevada en contextos emisivos exclusivos de la lengua escrita y, pese a que tales estructuras tienen perfecta cabida en textos orales conversacionales, su presencia se atestigua como estructura recurrente en ámbitos como pueden ser los artículos periodísticos de opinión, los discursos públicos escritos pensados para ser verbalizados, las cartas de los lectores, los textos publicitarios, etc.

Nuestra propuesta busca, en definitiva, justificar las motivaciones que han permitido que una estructura lingüística que consubstancialmente se presenta como oral, inmediata e interactiva acabe consolidando su presencia en entornos textuales propios de la escritura.